



La Rosa de Fuego estalla en historias un siglo después

La Semana Trágica regresa para su centenario con un aluvión de publicaciones. Entre ellas destaca 'Barcelona tràgica', la primera incursión de Andreu Martín en la novela histórica en la que el padre de Flanagan repasa los puntos ciegos de los sucesos que convirtieron a la ciudad en una Rosa de Fuego

★ MATÍAS NÉSPOLO

Si a comienzos del siglo XX a Barcelona se la conocía en Europa como «Ciudad de las Bombas» o «Ciudad del Terror», los sucesos de 1909 cambiarían radicalmente su imagen internacional con un nuevo mote, la *Rosa de Fuego*, para regocijo de anarquistas y revolucionarios de todo pelaje.

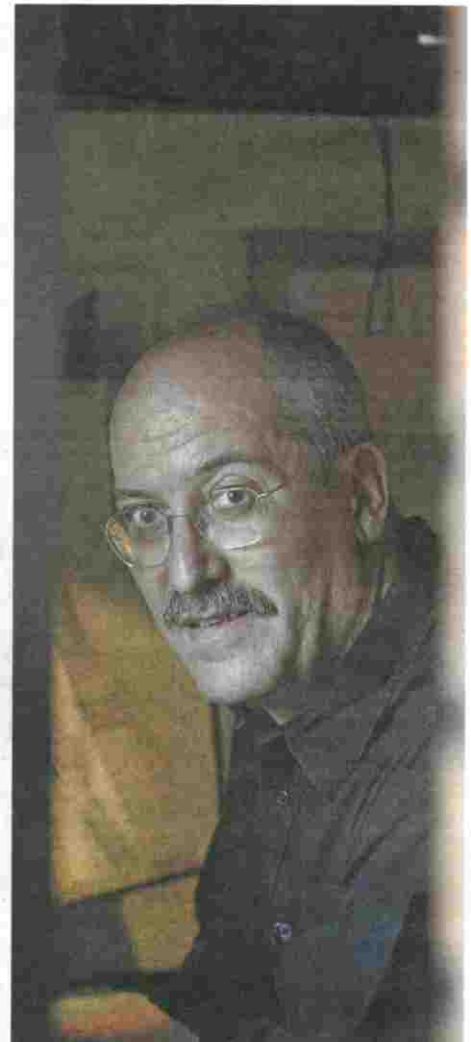
Lo que comenzó el día 24 de julio como una manifestación, casi espontánea, contra el reclutamiento de reservistas catalanes para la desastrosa guerra del Rif —el último reducto colonial español en Marruecos—, derivaría, con una huelga general mediante, en una revuelta social sin precedentes en la que las barricadas brotaban como setas e iglesias y conventos fueron pasto de las llamas. Corolario: un centenar de muertos, 3.000 detenidos, 1.700 procesos judiciales y cinco ejecuciones —incluida la injustificada muerte de Francesc Ferrer i Guàrdia, fundador de la Escuela Moderna—. En suma, una implacable represión que desmanteló al completo el movimiento obrero.

Cien años después, entre homenajes y actos conmemorativos, la Semana Trágica regresa, con todos sus puntos ciegos, en un aluvión de publicaciones entre los que destacan la exhaustiva crónica de Antoni Dalmau *Set dies de fúria*, la reedición de un ensayo referencial de Josep Benet, *Maragall i la Setmana Tràgica*, y la novela *De Humanidad y polilla*, de Julián Granado, que reconstruye la figura del pedagogo Ferrer i Guàrdia a través de la biografía de su hija en el exilio.

Pero el retrato más completo —e incómodo— de la Rosa de Fuego llega de la mano de Andreu Martín con *Barcelona tràgica*, la primera incursión del padre del detective Flanagan en la novela histórica (si aparcamos las obras de narrativa juvenil *El amigo Malaspina* y *Los dueños del paraíso*). Hace tiempo que Andreu Martín trabaja en una gran novela histórica barcelonesa que abarcará desde el pistolero de la década del 20 hasta los años duros de la represión franquista. Y *Barcelona tràgica* surgió como una «novela colateral», ante la propuesta de la editorial Ara Llibres de conmemorar el centenario de la revuelta. Andreu Martín aceptó encantado pensando que «ya tenía buena parte de la documentación hecha», confiesa. Pero a poco de frecuentar hemerotecas, historiadores y bibliografía se desengañó, y «ya estaba demasiado liado en el tema» para arrepentirse. «La Barcelona de los años 20 se parece más a la actual que a la de 1909», explica, «porque la gran transformación vino de los ingresos que reportó a Cataluña la Primera Guerra Mundial».

Como el maestro del género negro no puede con su genio, *Barcelona tràgica* es, además de histórica, una novela policíaca. En vísperas de junio de 1909 una niña muere desangrada a causa de una violación en el Poble Nou, el Manchester catalán, a metros de la fábrica de la familia Estrada. Feliu, el cura republicano de la miserable barrada

Imágenes históricas de iglesias arrasadas por las llamas en junio de 1909 y, a la derecha, el escritor barcelonés Andreu Martín.



SANTI COGOLLUDO

obrera de Pekín, sabe que el principal sospechoso es Vicenç, el disipado señor industrial, pero la connivencia entre las fuerzas policiales, la clase política y la alta burguesía catalana no lo pone fácil.

«Sin embargo, el crimen y los personajes son una mera excusa, «un traje a medida para retratar el hecho histórico», concede Martín. La ficción le permite sembrar dudas e interrogantes allí donde los tratados de historia hacen rápidas afirmaciones. «Por qué reclutar a los reservistas catalanes cuando había un ejército profesio-

nal disponible en Andalucía? ¿Por qué los patronos echan a los obreros a la calle y cierran las fábricas el primer día de huelga? ¿Qué hacen los señoritos lerouxistas de corbata dirigiendo las barricadas? ¿Con qué fin preparó la prensa el caldo de cultivo antimilitarista y anticlerical los días previos?», dispara y puede seguir.

Poco amigo de las teorías conspirativas, Andreu Martín reconoce que «parecía responder a un plan orquestado», porque el primer blanco de la revuelta fue la iglesia. «La iglesia era la principal competencia de la burguesía indus-

trial y además había comenzado a educar a los obreros». Además, el balance final también es sintomático. ¿Quién pagó los platos rotos? «¿Los señoritos radicales? No, los obreros», confirma el escritor. «La represión sirvió para romper la coalición entre anarquistas y socialistas de Solidaridad Obrera, que no debería de hacer mucha gracia a los industriales catalanes», explica Martín.

Esas son algunas conjeturas que la novela plantea y que el autor no tiene intención de demostrar. Pero los interrogantes siguen abiertos.



Barcelona tràgica

ANDREU MARTÍN | ARA LLIBRES. El asesinato de una nena en el barrio obrero de Pekín, junto a la fábrica del industrial catalán Vicenç Estrada, de quien sospecha el cura republicano Feliu, es la excusa policíaca de Andreu Martín para reconstruir la Semana Trágica y plantear incómodas preguntas.



Set dies de fúria

ANTONI DALMAU | COLUMNA | DESTINO. Porvenirizada crónica, con abundante material documental, sobre la revuelta de origen antibelicista (contra el envío de tropas a Marruecos), hasta la insurrección con la quema de iglesias y conventos, para acabar con la ejecución del «mártir» Ferrer i Guàrdia.



De Humanidad y polilla

JULIÁN GRANADO | ANAGRAMA. Sospechoso del atentado de 1906, Francesc Ferrer i Guàrdia, el fundador de la Escuela Moderna, cargaría injustamente con el mocho de la Semana Trágica como instigador y sería fusilado. Granado reconstruye al esquivo personaje a través de la ficción.



Maragall i la Setmana...

JOSEP BENET | EDICIONS 62. La obra prima de Benet, publicada en 1963, se convertiría con el correr de los años en todo un clásico y un referente del ensayo catalán. Las claves históricas y sociales de la Semana Trágica explicadas a través de una radiografía intelectual del Joan Maragall.